

## **Palabras del P. José Juan Del Col, sdb, en la Colación de Grado del 15 de setiembre de 2007**

Por tercera vez en el año el Instituto lleva a cabo hoy una Colación de Grado para egresados de sus propias carreras y el 29 de este mes llevará a cabo otra más. A estas cuatro se añaden otras dos para noveles licenciados, que pudieron lograr su título cursando en el mismo Instituto su ciclo de licenciatura o una verdadera carrera de grado -la de Psicología-, gracias a convenios del “Juan” con la Universidad del Salvador (USAL).

En la Colación de Grado del sábado pasado, todos los egresados provenían de carreras técnicas. Hoy todos provienen de carreras humanísticas, como son la de Inglés y la de Locutor Nacional. A ustedes también -y con especial énfasis por ser cultivadores y transmisores de valores humanos por la cátedra o por el micrófono- el Instituto los felicita cordialmente y les desea pleno éxito en su profesión tan delicada y de tanta trascendencia social.

Profesión de singular importancia, no cabe duda, pero nada fácil, máxime en el actual contexto social. En el último número del Boletín Salesiano -el de este mes- hay un collage, bajo el título “Abandonados”, que trae clips con datos alarmantes, como estos:

- “Cada día mueren en el país once jóvenes de entre 15 y 24 años en sucesos violentos: son las víctimas más frecuentes de accidentes, crímenes y suicidios documentados en los registros oficiales que lleva el Ministerio de Salud”.

- Los jóvenes protagonizan más accidentes de tránsito, según el informe del Instituto de Seguridad y Educación Vial.

- El 35 % de los jóvenes en la aludida franja de 15 a 24 años, no estudia ni trabaja.

- Un 21 % de los jóvenes considerados pobres son contabilizados como “indigentes” por las estadísticas.

- Al mismo tiempo, sin límites socio-económicos, crece el consumo de drogas sociales e ilegales. El último Estudio Nacional de Adicciones revela que el 76, 2 % de los menores de 26 años consume alcohol y que más del 10 % confiesa haber probado marihuana, cocaína o alucinógenos.

Lamentablemente, como puntualiza María Graciela Zavala, miembro de la Sociedad Argentina de Salud Integral del Adolescente, “hoy tenemos muchos jóvenes fuera del sistema, sin proyectos de vida, muchos de los cuales se mueren”.

Esta es una cruda realidad. No se compagina, por cierto, con la “juventud, divino tesoro”, ni con la idea de la juventud como futuro promisorio de la sociedad. Y en cuanto a la escuela, se conocen de sobra serias falencias, tales como irrespeto, indisciplina, actitud levantisca, violencia verbal cuando no física. Obviamente, estas son las sombras del cuadro escolar en nuestro país y en tantos otros del área occidental.

No faltan luces, por supuesto, pero sobre todo hay que contar siempre con el idealismo y el fondo de bondad que se halla aun en los jóvenes más díscolos o más contaminados por los pseudovalores o vicios que nuestra sociedad ostenta y a menudo incluso promociona.

Ustedes, lo noveles profesores, tienen por delante un panorama nada halagüeño, pero tienen que encararlo como un desafío, con esperanza, con valentía, y sobre todo con amor. *Omnia vincit amor*, se dijo antiguamente, o sea, todo lo vence el amor. El amor es la llave -la única- que abre los corazones.

Egresan ustedes, noveles profesores, de un Instituto salesiano, que, como tal, se rige por el método educativo de Don Bosco, el famoso “método preventivo”. “Este sistema descansa por entero -afirma Don Bosco- en la razón, la religión y el amor”. Sobre todo en el amor, ya que la práctica del mismo -siempre según Don Bosco- se apoya totalmente en el amor. Se trata de un amor manifestado y captado por los jóvenes y correspondido por ellos. En una carta desde Roma, fechada el 10 de mayo de 1884, Don Bosco, relatando un sueño-visión, expresa justamente: “Que los jóvenes no sean solamente amados, sino que se den cuenta de que se los ama”. A tal efecto, hace falta familiaridad con los jóvenes, pues sin familiaridad no se demuestra el afecto y sin esta demostración no puede haber confianza. En su breve tratado sobre el Sistema Preventivo asegura Don Bosco: “Conquistado el corazón del discípulo, el educador puede ejercer sobre él gran influencia y avisarlo, aconsejarlo y corregirlo aun después de colocado en empleos, en cargos o en ocupaciones civiles o comerciales”.

Ultimamente Benedicto XVI recomendó a los jóvenes en general “atreverse a amar” siguiendo el ejemplo de los santos, lo cual es aplicable a cualquier ámbito de la vida y actividad humana. “El amor -declaró- es la única fuerza capaz de cambiar el corazón del hombre y de la humanidad entera... De esto da testimonio la vida de los santos, verdaderos amigos de Dios... Esfuércense en conocerlos mejor, encomiéndense a su intercesión, intenten vivir como ellos”. Y citó a la Madre Teresa de Calcuta como “humilde testigo del amor”, cuyo mensaje se ha difundido por el mundo entero.

A los flamantes profesores de inglés yo les propongo como líder y modelo a Don Bosco, cuyo carisma o don especial de Dios fue la predilección por los jóvenes. “Me basta -dijo él textualmente- que sean jóvenes, para que los ame con toda mi alma”. También declaró: “Yo por ustedes estudio, por ustedes trabajo, por ustedes vivo, por ustedes estoy dispuesto incluso a dar mi vida” (Constituciones de la Sociedad de san Francisco de Sales, art. 14). Noveles profesores de inglés, traten también ustedes de ofrecer generosamente su tiempo y talentos para el bien, para una vida sanamente exuberante y alegre, y para una clara formación a la solidaridad, al servicio y al compromiso social de los jóvenes que ya estén o vayan a estar confiados a sus cuidados educativos.

A ustedes, los noveles locutores nacionales, me place señalarles como metas los objetivos principales por los que se creó en el Instituto su carrera:

- Que el futuro Locutor Nacional capte la trascendencia de su rol social de comunicador en orden a la humanización o educación integral de los receptores de la comunicación, y en orden a la promoción del bien común, con particular atención a los sectores de la comunidad con menos probabilidades para expresarse en ella;

- promueva modelos culturales en concordancia con una concepción dignificante de la persona en sus dimensiones biológica, psíquica, espiritual y social, en el marco de un humanismo personalista y cristiano, acorde con las genuinas raíces y tradiciones de nuestra cultura”.

Queridos noveles profesores y noveles locutores nacionales, en este día sábado, día tradicionalmente dedicado a la Virgen Sma. y hoy además fiesta de Nuestra Señora de los Dolores, le pido a ella, “madre del amor hermoso” y madre del comunicador de la buena noticia de la salvación, Cristo Jesús, que los acompañe siempre con su afecto y favor e interceda ante su divino Hijo para que todos ustedes puedan ser, en su vida y en su profesión, testigos, testimonios y difusores del amor de Dios a los jóvenes y a todos, y así contribuir eficazmente al establecimiento de la tan ansiada “civilización del amor”.